

Qatar 2022, panem et circenses: un caso de sportswashing

Hace tres semanas comenzó un nuevo Mundial de fútbol, el mayor y más prestigioso acontecimiento deportivo del planeta, que se realiza cada cuatro años desde 1930, cuando se realizó su primera edición. Un evento superlativo que logra paralizar el mundo, generando ingresos millonarios para las cadenas de televisión y la FIFA, y que en esta ocasión, resulta probablemente el más inédito en su historia, dado que ha sido acogido, por primera vez, por un país árabe que jamás había disputado uno: Qatar.

Sin embargo, la elección del pequeño país del Golfo Pérsico como sede mundialista estuvo acompañada por la controversia desde que la FIFA anunciase su decisión en 2010. Como es reconocido en la actualidad, Qatar cuenta con ingentes yacimientos petroleros y con más del 12% de las reservas mundiales de gas natural. Ello lo convierte en uno de los países más ricos del planeta.

Pese a presentarse como un país moderno, su régimen político, el cual consiste en una monarquía de corte absolutista se encuentra en entredicho por cuestiones como la discriminación de la mujer, la prohibición de los sindicatos, la persecución de personas cuya orientación es la homosexualidad, los atentados a la libertad de expresión, los abusos laborales de trabajadores migrantes o los indicios de sobornos y corrupción de funcionarios de la FIFA y de políticos occidentales dejando, para muchos, el juego de pelota en un segundo plano.





¿El mundial más polémico de la historia?

El pasado 20 de noviembre comenzó un nuevo Mundial de fútbol, el mayor y más prestigioso acontecimiento deportivo del planeta, que se realiza cada cuatro años desde 1930, cuando se realizó su primera edición. Un evento superlativo con ingresos millonarios para las cadenas de televisión y la FIFA, y que en esta ocasión, resulta probablemente el más inédito en su historia. Ha sido acogido por primera vez por un país árabe que jamás ha disputado uno –Qatar– y, además, se está desarrollando en una temporada atípica: durante los últimos meses del año, en lugar de en verano boreal,¹ como ha sido tradicionalmente, pues las temperaturas de dicho país en dicha época pueden ascender a nada menos que 50° centígrados, imposibilitando la práctica y competencia de este deporte.

La elección del emirato como sede mundialista estuvo acompañada por la controversia desde que la FIFA anunciase su decisión en

2010,² y no sólo porque su desarrollo ha implicado la interrupción de los campeonatos de clubes europeos³ y latinoamericanos, sino por su régimen político, el cual consiste en una monarquía de corte absolutista. Además, cuestiones como la discriminación de la mujer⁴, la prohibición de los sindicatos, la persecución de personas cuya orientación es la homosexualidad, los atentados a la libertad de expresión^{5,6,7}, los abusos laborales de trabajadores migrantes o los indicios de sobornos y corrupción de funcionarios de la FIFA y de políticos occidentales han dejado, para muchos, el balón en un segundo plano.

La decisión del ex dirigente de FIFA Joseph Blatter y del Comité Ejecutivo de la FIFA se basó principalmente en dos argumentos: el mundo árabe merecía la oportunidad de organizar un Mundial por primera vez en la historia y el fútbol de alta competición debía reflejar la diversidad cultural y religiosa de la afición.

¹ El verano boreal es el verano del hemisferio norte. Este se extiende desde el solsticio de junio (el día 20 o 21) hasta el equinoccio de septiembre (por lo general el día 22).

² «La FIFA elige la novedad: Rusia y Qatar, sedes mundialistas». BBC News Mundo, 02 de diciembre de 2010. Disponible en: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2010/12/101202_rusia_qatar_mundial_2018_2022_sede_pl

³ Los torneos de la Ligue 1 –Francia–, Bundesliga –Alemania–, Premier League –Inglaterra– y Serie A –Italia–, tuvieron su última jornada antes del mundial durante el fin de semana del 12 y 13 de noviembre a sólo una semana del inicio de Qatar 2022. Por su parte, La Liga –España– puso en pausa su campeonato a partir del 9 de noviembre.

⁴ A las mujeres qataríes, no se les permite tener una relación sin un certificado de matrimonio. En caso de embarazo fuera del matrimonio, las qataríes no sólo se enfrentan al ostracismo social, sino también a penas de prisión. Tampoco tienen derecho a asistencia médica. Si una mujer quiere realizar un control de embarazo, tiene que estar casada. Las mujeres en Qatar son ciudadanas de segunda clase. Están sujetas a la tutela masculina y no pueden decidir sobre sus propias vidas. Depende de la buena voluntad de su padre, marido o hermano para casarse, estudiar, trabajar o viajar. Además, si una mujer qatarí se casa con un extranjero, sus hijos no obtienen beneficios del Estado como los qataríes, ni la ciudadanía. En cambio, los hijos de un qatarí casado con una extranjera sí obtienen la ciudadanía. Los varones pueden tener cuatro esposas al mismo tiempo. El emir Tamim I de Catar, por ejemplo, tiene tres esposas y 13 hijos.

⁵ El código penal del país criminaliza el discurso que critica al emir, blasfema contra el Islam o difunde “noticias falsas”, y el gobierno ha convertido estas restricciones en armas para castigar a los críticos y silenciar a los disidentes.

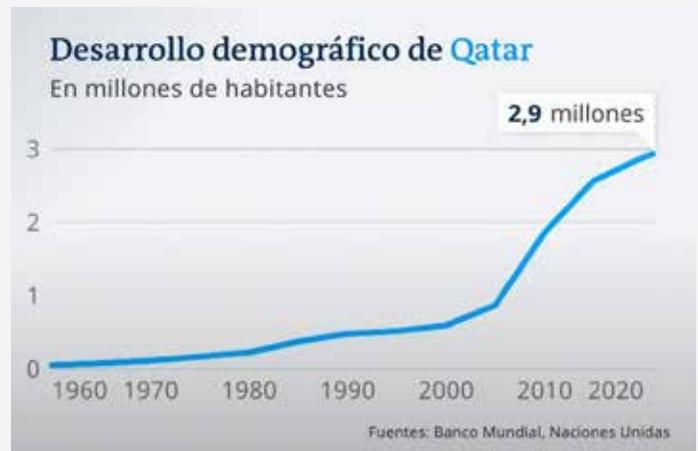
⁶ «Qatar: Election Law Exposes Discriminatory Citizenship». Human Rights Watch, 09 de septiembre de 2021. Disponible en: <https://www.hrw.org/news/2021/09/09/qatar-election-law-exposes-discriminatory-citizenship>

⁷ Henley, Jon, 2021. «Norwegian journalists reporting on World Cup workers arrested in Qatar». Human Rights Watch, 24 de noviembre de 2021. Disponible en: <https://www.theguardian.com/world/2021/nov/24/norwegian-journalists-reporting-labourers-qatar-world-cup-arrested>

Pero, a ningún observador medianamente informado se le escapa una razón no esgrimida por la FIFA.

Como es reconocido en la actualidad, Qatar cuenta con ingentes yacimientos petroleros y con más del 12% de las reservas mundiales de gas natural. Ello lo convierte en uno de los países más ricos del planeta, con un PIB per cápita que supera los 85.000 dólares americanos. La situación geográfica de Qatar es, además de importancia estratégica. La península está entre los dos grandes poderes regionales de Oriente Medio: Arabia Saudita y la República Islámica de Irán. Todo ello lo convierte en un actor regional y global clave. Es un país pequeño, sí, pero ha ganado poder e influencia a través del tiempo.

Lo anterior es posible corroborarlo en el desarrollo demográfico del país a raíz del descubrimiento de sus enormes reservas petroleras y gasíferas. En poco más de siete décadas ha pasado de tener un puñado de miles de habitantes a rozar los tres millones. Evidentemente, la migración⁸—en el contexto de Qatar— ha hecho posible ese crecimiento demográfico, considerándose un auténtico milagro. Trabajadores cualificados, principalmente occidentales, inmigrantes pobres, sobre todo de países africanos y asiáticos, han llegado a Qatar llamados por el dinero. Estos trabajadores migrantes vienen, por lo general, de países como la India, Pakistán o Bangladesh. De los 3 millones de habitantes de Qatar, 2 millones y medio son inmigrantes. Casi el 90% de la población.



Hace apenas dos generaciones, los qataríes eran nómadas del desierto. En apenas 30 años experimentaron un vertiginoso desarrollo sin parangón en todo el mundo. En muy poco tiempo, en las arenas de la nada surgió una civilización ultramoderna y reluciente, donde se alzan impresionantes rascacielos, torres de oficinas y hoteles de lujo. Una imagen futurista que vino acompañada de cambios sociales. Una transformación que, cabe destacar, no todo el mundo aprueba.

Los beneficios del gas natural licuado permitieron la modernización de Qatar, impulsada por el entonces emir Hamad bin Jalifa Al Thani, responsable de la licitación de su país para acoger la copa del mundo durante este año. Su hijo, el actual Emir, también Tamim bin Hamad Al Thani, continuó la política de fortalecimiento del emirato cuando varios estados árabes rivales establecieron un bloqueo durante años contra Qatar.

Además, sin contar con la organización del Mundial, Qatar ha dado varios pasos más en su intento de ganar relevancia en el tablero internacional, y en varias ocasiones, de la mano del ámbito futbolístico. La llamada diplomacia del deporte ha colocado en el mapa al pequeño emirato para millones de personas que lo des-

⁸ Cuando una población está muy envejecida o es muy complicado predecir un boom de nacimientos, la permisividad para que inmigrantes lleguen a un país puede ser vista muchas veces como una opción para incrementar la natalidad de algunos países, dado que generalmente son personas usualmente jóvenes que provienen de países menos desarrollados. No obstante, este balance que puede otorgar la migración, no funciona igual para todos los países. La migración sólo funciona cuando el país A (de procedencia) tiene una alta tasa de natalidad y el país B (de destino), la tiene baja. Por lo que su viabilidad queda en duda en la actualidad, dado que, a nivel global, prácticamente la inmensa mayoría de los países están presentando niveles importantes de decrecimiento en la natalidad que tienen localmente. Si todos los países tienen una contracción en la natalidad, la migración, por supuesto, ya no serviría como factor poblacional.

conocían. Al igual que otras monarquías petroleras, Qatar lleva años invirtiendo en clubes de fútbol extranjeros. En 2011 compró el Paris Saint Germain y en 2012 se hizo con el pequeño club belga, K.A.S. Eupen.

Además, Qatar Airways es sponsor de los clubes europeos Bayern Munich y Roma, de Alemania e Italia, respectivamente, y del club bonaerense, Boca Juniors, entre otros equipos de gran reconocimiento. La crítica sostenida convencionalmente es que todo lo visto hasta ahora, se trata de un intento de sportswashing; es decir, un intento de presentarse como un país moderno al tiempo que se blanquean las pésimas condiciones laborales de trabajadores extranjeros, pobres o la discriminación de mujeres y homosexuales.



No sería la primera vez que una dictadura o un país con un sistema autocrático organiza un gran evento deportivo. Recordemos, por ejemplo, el Mundial de Argentina de 1978, bastante polémico, en vista de que en la época se vio controlado por la dictadura militar del general Videla, la cual perpetró muchos crímenes y violaciones a los derechos fundamentales, y

que pretendió mostrar un rostro sonriente de un país azotado por la injusticia y la represión. O, el mundial de Italia 1934, el segundo en la historia, que estuvo muy presionado por el dictador, político y militar, Benito Mussolini, con la intención de que la selección de su país resultara ganadora de la contienda mundial, dejando registro de cómo los arbitrajes favorecieron a los italianos en los cuartos de final, semifinal y final.⁹ Como era de esperarse, Italia ganó 2-1 a la selección de Checoslovaquia, en el estadio Nacional del Partido Nacional Fascista. El 'Duce' contemplaba la cita como una oportunidad para publicitar su régimen ante el mundo. Y la victoria de Italia era innegociable.¹⁰ De hecho, para su consagración, se plantearon la nacionalización de futbolistas extranjeros, los populares oriundi.¹¹ Raimundo Orsi, Enrique Guaita y Luis Monti eran nacidos en Argentina. De hecho, dicho acontecimiento fue tan insólito que el defensa Monti, había sido subcampeón mundial con Argentina en 1930 y fue campeón con Italia cuatro años más tarde.¹²

También podemos evocar dicha realidad en los Juegos Olímpicos de China en 2008, un éxito organizativo y deportivo rotundo, con los por entonces nuevos mitos deportivos, Usain Bolt y Michael Phelps, pero un fracaso en la misión de alcanzar una apertura política y un avance de los derechos humanos en el país asiático. Una historia que guarda similitud con los Juegos Olímpicos organizados 72 años antes, el de Berlín durante 1936, como una gigantesca operación de propaganda nazi.

Y, ahora, sin ir tan lejos en el tiempo, también podríamos calificar el torneo de 2018 en Rusia, que planteó dudas sobre la estrecha relación de la FIFA con líderes autoritarios como el presidente ruso Vladimir Putin, principal responsable de la invasión soviética a Ucrania, y que al momento de la realización del evento depor-

⁹ Luque, Xavier, 2018. «Mussolini: "Hay que ganar, es una orden"». La Vanguardia, 26 de mayo de 2018 Disponible en: <https://www.lavanguardia.com/deportes/20180526/443827735542/mundial-rusia-2018-historia-copa-del-mundo-italia-1934-mussolini.html>

¹⁰ Canals, Xavi, 2022. «Italia 1934: El Mundial de Mussolini». Diario Sport, 01 de noviembre de 2022. Disponible en: <https://www.sport.es/es/noticias/mundial-qatar-2022/mundial-italia-1934-mundial-mussolini-77668744>

¹¹ Relaño, Alfredo, 2022. «Mussolini inventó los oriundi». Diario As, 01 de marzo de 2003. Disponible en: https://as.com/masdeporte/2003/03/01/polideportivo/1046495708_850215.html

¹² Históricamente, ha sido posible para los jugadores jugar con diferentes selecciones nacionales. Por ejemplo, Alfredo di Stéfano jugó para Argentina (1947) su país natal, para Colombia (1949) y para España (1957-1961). En la actualidad, la FIFA permite a un jugador representar cualquier equipo nacional, siempre y cuando el jugador no haya jugado en otra selección.

tivo ya había ofrecido indicios de sus designios al realizar la anexión de la península de Crimea. De hecho, en la actualidad, prevalecen esfuerzos por realizar eventos deportivos de prestigio con la intención de pulir la reputación internacional de regímenes de índole autoritaria, como la organización de los Juegos Olímpicos de Invierno de 2022 en China hasta la decisión de Arabia Saudita de financiar una nueva liga de golf profesional.

La utilización del deporte como método para lavar la imagen pública de regímenes con talante antidemocrático, ha sido una práctica más usual de lo que se considera. Para naciones en ascenso como Qatar, los beneficios de albergar la Copa del Mundo, son el primer gol de su selección antes de haber iniciado la competición. Se espera que el mayor escrutinio internacional que acompaña al torneo también logre la generación de importantes responsabilidades políticas para los anfitriones, y no sólo promover una imagen positiva de sí.



La corrupción en la FIFA

En este punto conviene recordar quién decidió que Qatar acogiese la Copa del Mundo de 2022. Los 22 miembros del Comité Ejecutivo de la FIFA, el máximo órgano rector del fútbol mundial, que tiene por encargo elegir las naciones anfitrionas de la competición, votaron en 2010 por mayoría absoluta que el emirato organizara la competición,¹³ una decisión que in-

cluso ex miembros de la FIFA reconocen ahora como un error.¹⁴

En 2015, la FIFA fue objeto de registros por parte de las autoridades suizas por sospechas de sobornos, fraudes y lavado de dinero.^{15 16} Sin duda, fue sospechoso que la monarquía del desierto cuyo equipo de fútbol nunca se había

¹³ Horwitz, Sari, 2015. «Successful Qatar bid for World Cup aroused suspicion among U.S. officials». Diario Sport, 27 de mayo de 2015. Disponible en: https://www.washingtonpost.com/world/national-security/successful-qatar-bid-for-world-cup-aroused-suspicion-among-us-officials/2015/05/27/81d1cb96-0487-11e5-a428-c984eb077d4e_story.html

¹⁴ «Designar a Qatar como sede del Mundial fue un "error", dice Joseph Blatter». Deutsche Welle, 08 de noviembre de 2022. Disponible en: <https://p.dw.com/p/4JE9S>

¹⁵ Taub, Amanda, 2015. «The FIFA indictment could be just the beginning». Vox.com, 27 de mayo de 2015. Disponible en: <https://www.vox.com/2015/5/27/8674383/fifa-corruption-criminal-indictment>

¹⁶ Díaz, Santiago, 2022. «Sobornos y lavado de activos, delitos que tienen tras las rejas a exmiembros de la Fifa». Asuntos Legales, 22 de noviembre de 2022. Disponible en: <https://www.asuntoslegales.com.co/actualidad/sobornos-y-lavado-de-activos-delitos-que-tienen-tras-las-rejas-a-exmiembros-de-la-fifa-3493175>

clasificado para una Copa del Mundo venciera legítimamente a los potencias mundiales deportivas que hicieron ofertas para albergar el torneo, como Estados Unidos, Japón y Australia. Incluso antes de que se anunciara públicamente la decisión, los fanáticos del fútbol tenían buenas razones para dudar de la integridad del proceso de licitación de la FIFA. Tan solo dos meses antes de que la FIFA hiciera oficial el anuncio del anfitrión de los torneos de 2018 y 2022, la organización suspendió a dos miembros de su comité ejecutivo¹⁷ de 24 personas, que habían sido acusados de ofrecer vender sus votos.

El mundial de fútbol en Qatar, sin duda, nació de circunstancias profundamente polémicas, donde todo apuntaba a que la sede de dicha edición se celebraría en Estados Unidos. Fue una gigantesca sorpresa ver alzarse como ganador a un país que no tenía cultura de fútbol, y en el que además, no se tenía construido ni uno de los estadios en los que hoy se alberga el campeonato. Además, todo ello sumado a las polémicas ulteriores donde los resultados de las investigaciones revelaron numerosas irregularidades criminales dentro de la FIFA, han socavado de manera decisiva la confianza del público en la entidad y sus anfitriones qataríes.

El conocido como FIFA Gate forzó el fin de la era Blatter¹⁸, quien anunció abruptamente su renuncia, solo unos días después de ganar la reelección¹⁹ para un quinto mandato como líder del órgano rector, produciendo la llegada del actual presidente Gianni Infantino. Esta nue-

va dirigencia del comité rector del organismo introdujo cambios en los mecanismos internos de control, en un intento desesperado por restablecer la confianza en la entidad. A la fecha de publicación de este documento, todavía tienen que encontrar una prueba irrefutable de que los funcionarios qataríes sobornaron a los funcionarios de la FIFA, y los funcionarios qataríes continúan negando cualquier irregularidad.²⁰

Muchas son las razones por las cuales el mundial de Qatar está en la boca de la mayoría de la sociedad, medios de comunicación, artista, líderes y periodista, pero los objetivos del régimen qatarí hay que evaluarlos de forma más profunda, ya que todas las posiciones del país tanto políticas como religiosas apenas han tenido modificaciones, lo que demuestra que no están en búsqueda de la aprobación del mundo occidental. Es factible que su propósito obedezca a intereses geopolíticos propios.

Muchos qataríes no estarán para ver la competición. No todos están contentos con la realización del evento y las costumbres occidentales que lo acompañan en grande. Según el bloque occidental, Qatar sigue teniendo muchos problemas, pero para los estándares de la región del Golfo, el emirato es considerado por muchos un modelo de éxito sin parangón. El primer mundial en un país árabe muestra cómo estos países luchan por encontrar un camino entre la tradición y la modernidad, entre el autoritarismo, los derechos humanos y el deseo de desempeñar un papel en la palestra internacional.

¹⁷ «FIFA suspends two senior officials in bribery scandal». France 24, 20 de octubre de 2010. Disponible en: <https://www.france24.com/en/20101020-fifa-suspends-two-senior-officials-vote-selling-scandal-nigeria-oceania>

¹⁸ Blatter luego fue acusado de fraude criminal en Suiza, pero fue absuelto en julio de 2022.

¹⁹ Joseph Stromberg, 2015. «The corruption scandal wasn't enough to dethrone FIFA president Sepp Blatter». Vox.com, 27 de mayo de 2015. Disponible en: <https://www.vox.com/2015/5/27/8674383/fifa-corruption-criminal-indictment>

²⁰ Evans, Simon, 2020. «Qatar denies U.S allegations of World Cup bribes». Reuters, 07 de abril de 2020. Disponible en: <https://www.reuters.com/article/us-soccer-fifa-bribes/qatar-denies-u-s-allegations-of-world-cup-bribes-idUSKBN21P1DC>

IDEAS 
REPUBLICANAS

www.ideasrepublicanas.cl

 @i_republicanas  @ideas_republicanas  Ideas Republicanas